Tú ya llegaste… pero tu hermano todavía no

Números 32 · La heredad al oriente · Cierra la parashá Matot

> *«No mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.»*
>
> Filipenses 2:4 · versículo de la sesión

OBJETIVO
Que el grupo entienda que lo que Dios te da no es para instalarte y desconectarte del resto: cuando a ti ya te resultó algo, tu lugar es "cruzar al frente" con los que todavía están peleando la suya. Cumplir la palabra dada, rectificar a tiempo y mirar por los demás, como Cristo miró por nosotros.

DURACIÓN
45–60 min · grupo juvenil o célula

PARA
Jóvenes 14–20 (adaptable)

MATERIALES
Biblias o app, hojas y lápices, cinta adhesiva o lana para marcar una línea en el suelo, post-its

👛 La historia (cuéntala con tus palabras)

Israel está a un paso de entrar a la tierra prometida. Falta cruzar el Jordán y pelear la última etapa, la más dura. Y justo ahí, dos tribus —Rubén y Gad— miran a su alrededor y se dan cuenta de algo: **este lado del río les sirve perfecto**. Tienen un montón de ganado, y Jazer y Galaad son tierra ideal para animales. Entonces van donde Moisés con una propuesta: "¿Y si nos quedamos acá? No nos hagas cruzar el Jordán". Traducido: a nosotros ya nos resultó, ¿para qué seguir peleando?

Moisés se enciende, y con razón: "¿Irán sus hermanos a la guerra, y ustedes se quedan sentados aquí?" (32:6). Les recuerda que esa misma jugada —desanimar al pueblo cuando los espías volvieron con puro miedo— les costó cuarenta años de desierto a la generación anterior. Buscar lo tuyo y bajarle el ánimo al resto no es un detalle: **puede frenar a toda la comunidad**.

Y aquí viene lo mejor: Rubén y Gad no se ofenden ni se van portazo. **Corrigen el rumbo a tiempo.** Vuelven con otra propuesta: "Edificaremos aquí corrales para el ganado y ciudades para nuestros niños… pero nosotros **iremos armados delante de los hijos de Israel**, hasta que los hayamos metido en su lugar" (32:16-18). O sea: dejamos lo nuestro ordenado, pero no nos instalamos a disfrutar mientras nuestros hermanos siguen peleando. Cruzamos primeros, en primera fila, y recién volvemos cuando cada uno tenga su heredad. Moisés acepta, pero les deja una advertencia que quedó para la historia: si no cumplen su palabra, "sabed que vuestro pecado os alcanzará" (32:23). Las promesas no son decoración: lo que siembras, te alcanza (Gálatas 6:7).

Siglos después, Pablo escribe la versión definitiva de esta escena: "no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros" (Filipenses 2:4). ¿Y quién la vivió completa? **Jesús.** Él sí que "ya había llegado": tenía la gloria del cielo asegurada. Y no se instaló en su orilla: cruzó hasta nosotros, se puso en primera fila y peleó la batalla que nosotros no podíamos ganar, hasta meternos en nuestro lugar junto al Padre. El que ya llegó acompaña al que todavía pelea. Ese es el corazón de Cristo, y es el que te regala a ti.

El punto: lo que Dios ya te dio —tu "tierra buena"— no es para desconectarte del resto, sino para cruzar al frente por los que todavía están en batalla. Tu valor no está en lo que lograste: está en que Cristo cruzó por ti. Por eso puedes cruzar por otros sin miedo a perder lo tuyo.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

El Jordán en el suelo

10 min

Para sentir en el cuerpo la decisión de Rubén y Gad.

Marca una línea en el suelo con cinta o lana: ese es "el Jordán". Un lado es "mi tierra buena" (comodidad, logros, lo que ya te resultó); el otro, "la batalla de mis hermanos". Lee en voz alta situaciones y que cada uno se pare en el lado que elegiría de verdad: "Ya terminaste tu parte del trabajo de grupo y un compañero está colapsado"; "Tú ya pasaste el ramo y tu amigo lo está dando de nuevo"; "Tu grupo de la iglesia organiza algo y tú ya cumpliste tu turno"; "Un amigo está pasándolo mal y justo te invitaron a un panorama". Después conversa: ¿qué nos tira a quedarnos en nuestra orilla? ¿Qué costaría cruzar?

Palabra empeñada

8 min

Sobre cumplir lo que prometes (el otro hilo de Números 32).

En parejas, cada uno cuenta una promesa que alguien le cumplió y una que le fallaron (ejemplos para soltar la mano: "te voy a ir a ver", "te devuelvo la plata", "yo te ayudo con eso", "no le cuento a nadie"). Luego pregunta al grupo: ¿cómo cambia la confianza cuando alguien cumple aunque le cueste? Conecta: Rubén y Gad dieron su palabra delante de todos y la historia dice que la cumplieron (Josué 22). Moisés les advirtió: lo que prometes y no cumples, te alcanza.

¿Quién está peleando todavía?

10 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Reparte post-its. Cada uno escribe (sin nombre si prefiere) el nombre o las iniciales de una persona cercana que "todavía está al otro lado del Jordán": alguien peleando algo que tú ya pasaste — un ramo que tú ya aprobaste, una pena que tú ya sanaste, una etapa de fe que tú ya cruzaste, un problema en la casa parecido al que tú viviste. Péguenlos en una hoja grande. No se leen en voz alta: se miran. Cierra: "Esta hoja es tu campo de batalla asignado. El reto de la semana parte de aquí."

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. Lean Números 32:1-7. Rubén y Gad no pedían nada malo en sí —tierra buena para su ganado—. ¿Por qué entonces Moisés reacciona tan fuerte? Fíjate en su pregunta exacta: "¿Irán vuestros hermanos a la guerra, y vosotros os quedaréis aquí?" ¿Qué era lo peligroso: la tierra, o el momento y los que quedaban atrás?

2. Lean Números 32:16-19. En vez de picarse, corrigen la propuesta: "iremos armados delante de los hijos de Israel". ¿Qué te dice que hayan ofrecido ir **delante**, en primera fila, y no al final "por si acaso"? ¿Conoces a alguien que rectificó a tiempo en vez de defender su primera idea? ¿Cómo terminó eso?

3. Lean Filipenses 2:4-8. Pablo conecta "mirar por lo de los otros" directamente con Jesús, que teniendo todo asegurado se bajó hasta la cruz por nosotros. Piensa en algo que tú ya tienes resuelto —un ramo aprobado, una habilidad, una etapa superada, paz en un tema—: ¿a quién conoces que todavía está peleando exactamente eso?

4. Números 32:23 dice: "sabed que vuestro pecado os alcanzará", y Gálatas 6:7 lo repite: lo que siembras, cosechas. No es amenaza: es cómo funciona la realidad. ¿Has visto "alcanzar" a alguien una palabra no cumplida o un compromiso abandonado (un trabajo de grupo, una confianza, un equipo)? ¿Y al revés: una palabra cumplida que después dio fruto?

El reto de la semana

Cruza al frente por uno

Un solo reto, concreto y medible:

- **Elige a UNA persona** (la de tu post-it sirve) que esté peleando algo que tú ya pasaste o que tú puedes aliviar.
- **Haz UNA acción concreta antes de la próxima sesión:** ayúdala a estudiar, acompáñala a un trámite o a una conversación difícil, escríbele cada día de la semana, o siéntate con ella y escúchala sin apuro. Acompañar también cuenta como "ir armado delante".
- **Cumple tu palabra:** dile qué vas a hacer y hazlo. Nada de "ojalá nos juntemos". Día, hora, hecho. La próxima sesión cada uno cuenta en una frase cómo le fue.

🧭 Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Recuerdas una vez en que alguien cruzó al frente por ti — te acompañó en algo difícil cuando pudo quedarse cómodo?" Deja que cuenten historias reales.
2. **Dinámica (8-10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "El Jordán en el suelo" es ideal hoy porque pone el dilema en el cuerpo antes de leerlo.
3. **La Palabra (8 min):** lean Números 32:1-7 y 32:16-23 en voz alta. Pide que noten dos cosas: el peligro que vio Moisés y cómo Rubén y Gad corrigieron el rumbo.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en Filipenses 2:4-8: Jesús es el que ya había llegado y cruzó por nosotros.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 si falta tiempo: ahí nace el reto.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, que cada uno nombre (o escriba) a su persona, y cierren orando unos por otros por esas batallas ajenas que ahora son compartidas.

Tip: cuida el tono: esto no es culpa por descansar ni por tener cosas buenas — la tierra del oriente era legítima y Dios se la dio. El giro está en el *mientras tanto*: no instalarse mientras los hermanos pelean. Y ojo con los que sienten que ellos son los que "todavía no llegan": recuérdales que su valor no se gana cruzando ni logrando nada — Cristo ya cruzó por ellos, y en este grupo nadie queda atrás.

🧡 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

🙏 Oración de cierre

Señor, qué fácil es mirar solo lo nuestro: nuestra orilla, nuestros planes, nuestra comodidad. Perdónanos cuando nos instalamos mientras otros siguen peleando. Gracias, Jesús, porque tú ya habías llegado y aun así cruzaste por nosotros, hasta la cruz, hasta meternos en nuestro lugar junto al Padre. Danos tu corazón: ojos para ver quién está en batalla, pies para cruzar al frente, y una palabra que se cumple. Que en este grupo nadie quede atrás. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).